

DISCURSO DE AGRADECIMIENTO

de Ascanio Cavallo

587507

Quisiera partir declarando ante ustedes, como ya lo hice ante los miembros de la Academia que me lo comunicaron, mi completa sorpresa por este premio, que me honra no sólo porque me atribuye unos méritos que sinceramente no he creído tener, sino porque me agrega a una lista de destacados periodistas en la cual tampoco imaginaba tener cabida y porque procede de una institución a la que, desde mi oficio, únicamente puedo respetar.

La sorpresa tiene que ver, además, con el extraño sentimiento que puede suscitar un galardón de esta naturaleza. Los que trabajamos en el periodismo escrito, me parece, no tenemos ni siquiera la alternativa de ser indiferentes a la lengua. Vivimos con ella, con sus pulsiones, con sus vaivenes, en un tal grado de intimidad, que no percibimos el peso de su presencia sino hasta que nos enfrentamos a sus veleidades o a sus dulzuras. Así que esto es como si al labrador se le elogiara por usar bien el arado: ¡y es que si no lo hace, no come! Pero después de esta primera constatación, ¿qué agrado para el labrador que se le diga -que se lo digan otros, con más autoridad que la de su modesto oficio, con más altura que la de sus menguados horizontes- que su arado es un poco más que el instrumento que le da de comer y que en sus surcos, a lo mejor, germinan semillas más robustas!

No tengo otra manera de expresar mi gratitud que la de exponer un par de ideas sobre la relación entre este oficio y el instrumento que nos fue depurado. El periodismo trabaja con la lengua viva, la que se mueve constantemente entre la calle y la Academia. Trabaja, por así decirlo, en la zona de riesgo de la lengua: ese territorio promiscuo donde nacen y se alojan los lugares comunes, las desviaciones, las modas, los fenómenos creativos y los destructivos, la exaltación y la decadencia.

En tanto herramienta, la del periodismo es la lengua democrática, no sólo porque se debe a públicos amplios, sino también porque está obligada a ser sensible a los cambios de modulación, de tono y de ritmo que se producen en la sociedad; y, sobre todo, porque sólo es posible en un espacio donde el error retiene los mismos derechos que el acierto, es decir, donde nadie es

Discurso de agradecimiento [artículo] Ascanio Cavallo

Libros y documentos

AUTORÍA

Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Discurso de agradecimiento [artículo] Ascanio Cavallo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile